

«LOS AUTISTAS»: DE CÓMO HABITAR OTRA LÓGICA

Brenda Marina Centurión

Universidad Nacional del Nordeste

brendamcenturion@gmail.com

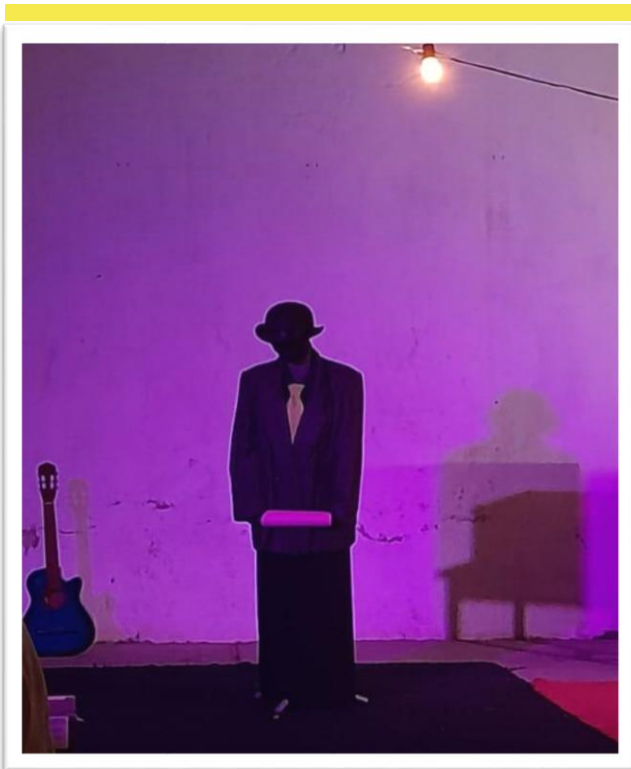


Foto: Gentileza Producción del evento

La escena inicial no ofrece coordenadas precisas: ni tiempo ni lugar. Una figura inmóvil en el centro de la escena. Un silencio que incomoda y prepara el terreno para la revelación. Así comienza *Los autistas*, una obra que interpela desde lo simbólico y lo emocional, y que evita el camino fácil de la literalidad para sumergirse en los pliegues más complejos del dramatismo.

Basada en un texto del libro *Teatro del Viento* (2021) de Alan Robinson, escritor, dramaturgo y docente argentino, la pieza se inspira en el video *In My Own Language* (“En mi propio idioma”) de Amanda Mel Baggs, activista del movimiento de la neurodiversidad, para construir una historia que desafía las categorías tradicionales de la salud mental. Robinson, egresado en arte dramático y con formación pedagógica, ha escrito y dirigido más de veinte obras teatrales.

Esta versión es llevada a escena por el elenco

chaqueño Les Ménades, conformado por Germán Farías, Nadia Musaubach, Rocío Coceres y Liliana Olea, bajo la dirección de Diego Leiva. Con un ritmo dinámico y continuo, la obra se despliega en una puesta intimista y cercana al público, en un espacio no convencional, donde la proximidad refuerza los sentidos. El proyecto cuenta con el apoyo del Instituto Nacional del Teatro y –según señalan sus creadores– esta obra responde a “una propuesta con impacto socio-comunitario, que busca visibilizar y reflexionar sobre las distintas formas de habitar el mundo”.

La historia transcurre en una clínica psiquiátrica llamada San Aventura, donde el doctor Javier presenta frente a estudiantes y pasantes de salud mental, a un grupo de pacientes con diferentes diagnósticos. Su discurso prolijo y profesional queda progresivamente desbordado por las acciones y el comportamiento de las mujeres, que parecen habitar lógicas ajenas a la norma. A medida que se desarrollan las escenas, se revela que ellas no están simplemente “cumpliendo” un rol pasivo: resisten, proponen y se vinculan entre sí desde lugares no contemplados por los protocolos.

El elenco se desenvuelve con naturalidad en un espacio escénico no convencional: una sala alternativa sin escenario elevado, lo que refuerza la cercanía emocional y física entre los intérpretes y el público.

La escenografía es austera pero significativa: un maniquí al centro, una guitarra apoyada, una mesa blanca, una estructura de madera; elementos que adquieren sentido a lo largo del relato. La iluminación cálida y tenue –reforzada por guirnaldas de luces– genera un clima intimista y por momentos, enrarecido. La musicalización es mínima pero eficaz, y está integrada con sutileza a la escena. Los silencios, lejos de resultar vacíos, construyen tensión y dan espacio a la contemplación, reforzando la densidad emocional del relato. El ritmo de la obra es ágil, sin cortes abruptos ni tiempos muertos, lo que permite que la atención del espectador se mantenga de forma constante.

En cuanto a la recepción, la obra fue mantuvo la atención sostenida del público. Desde el comienzo, captura su curiosidad e instala un clima especial antes del ingreso de los personajes. Sobre el escenario, un cuerpo rígido, sin movimiento ni expresión, genera una primera incógnita visual. No habla, no reacciona... solo está. El progresivo desarrollo de las escenas va generando preguntas e interpretaciones que se sostienen hasta el momento de mayor impacto: el descubrimiento final de lo que este representa.

Los Autistas es una obra que logra interpelar desde lo escénico, lo simbólico y lo emocional. Su fuerza radica en la capacidad de representar la exclusión, ya que sintetiza visualmente el modo en que ciertas personas, por sus diferencias cognitivas o comunicacionales, son anuladas por el sistema que dice tratarlas. La pieza ofrece una crítica mordaz a las instituciones de salud mental, mostrándose como espacios que, bajo una aparente lógica científica, ejercen formas de violencia, silenciamiento y normalización coercitiva. A través del humor, el absurdo y momentos de dolor, la obra pone en juego una visión de mundo donde lo diferente no es necesariamente desviado, sino que muchas veces es invisibilizado.

La propuesta de *Les Ménades*, bajo la dirección de Diego Leiva, logra una propuesta sólida y comprometida, con un fuerte impacto. La obra no sólo conmueve, sino que invita a repensar nuestras propias prácticas cotidianas: cómo miramos, cómo hablamos, cómo escuchamos, cómo nos relacionamos con quienes “no encajan en la norma”. ¿Según quién?, deberíamos cuestionarnos.

FICHA TÉCNICA

Dirección: Diego Leiva

Elenco: Germán Farías, Nadia Musaubach, Rocío Coceres, Liliana Olea

Técnica: Pablo Echeverría

Sala: Patio Cultural de El Diario de la Región

Dirección: Don Bosco 720

Fecha de la Función: 26/04/2025, 21 hs.